



HISTORIA DE VIDA DEL LONKO WENCESLAO PAILLAL

JAVIERA CHAMBEAUX / PAULINA PAVEZ

Publicaciones
Organización Mapuche Meli Wixan Mapu

Santiago, 2003-2004

Este artículo relata la Historia de Vida del Lonko de nuestra organización. El trabajo fue realizado por la Licenciada en Antropología Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Javiera Chambeaux, en conjunto con integrantes de Meli Wixan Mapu, en el marco de su práctica profesional.

ORÍGENES

Yo soy de la novena región, de una comunidad que esta entre Chol-Chol y Galvarino. Soy de Guampomallín, la comunidad que manda todo ahí es Pajal(1). En Pajal hay varias comunidades como Guampomallín, Collanche, pero todo es conocido, más nombrado por Pajal.

Mi papá se llamaba Agustín Molina, era mestizo, Paillal, hijo natural. Pero eso fue cuando estaba pobre, ahí era Molina, pero ya cuando tuvo, entonces fue Agustín Paillal, Paillal, Paillal. El era mestizo, eso yo lo digo adónde voy. Si voy a una conferencia yo lo digo porque alguien me puede decir que yo no soy puro, que yo soy hijo de un mestizo, pero yo chupe la teta de una mujer mapuche, yo comí en la tierra mapuche entonces esa es la cuestión.

Cuando yo llego allá (Pajal), yo no soy nada. Yo soy un Wenceslao más no más, un hermano, un amigo mas, pero a mi me quieren si, por lo que he hecho con mi cuento y de adonde yo vengo no se es nada pajarón. Soy bien recibido hasta en el pueblo. Lo único malo es qué me entró la enfermedad, porque a la edad que tengo yo, tendría que andar corriendo, leseando todavía por ahí, ahora tengo 72 años, pero a los demás les digo que me gustaría llegar a los 80(2).

Yo tuve 6 hijos, 3 hijos y 3 hijas y cuando les hablo, les digo que hay que respetar a los demás, que la cuestión es respetar a los otros, al que está al lado, al que está al frente, al que está atrás, no reírse de los otros, así como se ríen de nosotros, jamás deben reírse de los demás. Ese es mi compromiso.

TIERRAS

Cuando mi abuela tenía como dieciocho o veinte años le entregaron la tierra, ella decía que fueron lo gringos los que pasaron la tierra, ella no decía que fueron los chilenos. Esas tierras las recibieron tres personas, dos hombres y una mujer. Hurillán, era mi abuela, ella vivía en Pajal. Estaban sus primos, Zenón y Oyoyo,

Chaequinto. Entonces le dijo uno de ellos: "Hurillán, ¿Cuál tierra quiere?" - "ésta tierra tiene agua, la otra tierra también tiene harta leña, elija tierra Hurillán. Ella -le dijo- "allá último me voy a quedar dividido con los mapu-williche(3), allá va a estar la línea, éste es Guampomallín, éste es Pajal. Ahí quiero mi tierra."

Ahí se la dieron a ella; no pasaron muchos años y murieron los dos hermanos, cada familia tocaba seis hectáreas, estamos hablando como de ciento veinte años atrás. Después cuando murieron ella quedó con dieciocho hectáreas. Tuvo tres hijos, dos hijos y una hija que es mi mamá, antes de morir, mucho antes, les dijo: "cuatro pa usted, cuatro pa usted y ocho pa mí."

Ella (la abuela) vivía con su hijo y mi mamá y ella tocaba dos hectáreas más siempre. Les decía: "yo cuando me muera, seis, seis y seis". Tenía como ciento quince años y todavía le pegaba a su hijo, su hijo ya tenía familia pero por cualquiera cosa, ella siempre tomaba la tabla y a palos altirito no más. Ella decía ¡por la tierra hay que pelear, la tierra no hay que venderla! Lo que les dieron, era pura montaña, puro monte, se lo cortaron todo, otra gente como ella no tenía cómo trabajarlo, lo daban en media.

La abuela se crió pobre, sola, después tuvo sus hijos sola, pero fue una mujer que jamás la voy a olvidar, ella sufrió hartito. Yo la ayudé hasta el último, yo si hubiese sido otra persona habría tenido harta platita, pero nunca quise, primero estaba mi mamá, mi abuela, mi gente, los dejé bien puestos, pero bien puestos, con el corral lleno de animales, después murieron, qué diablos, se fueron.

Pasaron como seis años, me vine a Santiago, éramos varios y no había donde trabajar, solo había trabajo en el fundo nada más, por eso me vine. Cuando volví ya no estaban, mi mamá murió, estaba enferma la Berenice, ¡ay que cosa! Si volviera de nuevo y tuviera plata igual ayudaría. Mi abuela, no voy a decir que andaba peleando, pero si ayudando como persona, humanitariamente pero no en la lucha.

LA ABUELA HURILLAN

Mi abuela era machi, en el ngillatün(4) ella participaba bailando, en funeral también, siempre tenía su caballo muerto allá porque era machi(5). Para hacer un nguillatün normal lo tienen que hacer unos dos machi o un machi y se hace en el ngillatuwe(6). Allá había otra gente que hacía no más, sus cosas, pa su gente, pa sus invitaos, todo eso. El ngillatün ella decía que era para todos. Cuando llovía mucho pa ir al pueblo, la gente tenía que ir al pueblo, por sal, grasa, o harina, cualquiera cosa pa ir a comprar tenían que ir. Entonces pa que pasara la lluvia pa mi mamá, pa los vecinos, pa todos; la abuela, sacaba un poquito de harina cruda que quedaba y la hacía nguillatün, a si para que pasara el agua y resultaba.

Siempre ella decía, pal bienestar de sus hijos, “para que se respete hay que respetar”, nada más. Esos son los kimche(7) muchas veces los que tienen educación, han dicho: “yo soy kimche peñi, yo soy ulmen(8)”. Kimche quiere decir que la persona es buena, de buen corazón, respetuoso pero no porque tenga plata, parecido es el ulmen que dice que tiene mucha plata, también, esa es cosa a parte. Yo jamás voy a decir soy ulmen, capaz que los demás digan: “este tiene harta plata”

Al ladito del fuego me contaba, como llegaron los españoles, ella les decía a los españoles catripache, la gente de otra parte, catripache. Cuando llegaron, toda la gente empezó a correr decía, la gente se arrancaba pal otro lado, acá, los de Arauco se arrancaron por lafken, por la orilla, los Carilao, me decía, llegaron a Puerto Saavedra. Después se podría haber agarrado tierra cuando pasaron por ahí, cuando paso lo de la división(9).

Ellos fueron los primeros traidores que hubieron ahí: los lafkenche(10) con los pikunche(11), los atacameños, los atacameños se rindieron se arrodillaron, decía ella.

Los lafkenche lo mismo, cuando en la noche llegaban los chilenos, los hacían que tomaran, los mandaban a robar, a maloquear(12), contaba que iban a sacar

cosas, a saquear, llevaban todos los sembrados pa lafken mapu, ellos tenían puro cochayuyo no más. Por eso tienen muy mala fama en el eluwun(13). Cuando había ceremonia grande, entierro, salían a hacer toda esa cuestión: “quizá cómo eran, que clase de familia eran, como se rindieron”.

“Mi gente no” decía ella, mi gente se murieron luchando y ganaron luchando, por eso siempre cuando alguien va pa Lumako, o alrededor de Temuko, dicen “¿de dónde es usted?”, “yo soy de Ralnacoche”, Ralnacoche ese era lo grande, del “Ielfun”(14), allá estaban los grandes lonko(15) y esto era lo que ellos decían: “Ya hay que hacer esto, hay que repartir allá, hay que ir a tal parte, así, hay que trabajar pa poder recuperar la tierra.”

Los que trabajaban eran los werken(16), pero los werken, los aukanes(17) no salían así no más, primero había que hacer ceremonia, lavarlos con varios cuestiones de hierbas, de pasto, de árboles, los lavaban bien bañados, pa que no se les acerque el diablo, pa que no los dominen los huinka, con el cuerpo hay tanta cosa bonita que tiene mi gente, mi mapuche, harta pa hacer palín grande. O cuando hacían ceremonia en la mañana o la noche: “el awun”(18), era lindo con canciones, lindo ngillatün, cosas increíbles, hacían. Así resultaba, esa es la creencia de ellos.

Tenían que ser bien aconsejados, como tiene que ser, cualquiera no te iba, estaban bien alimentados y todo bien dirigido, si se portaban mal también les daban su castigo, el castigo era pa no mandarlo más. Eso era lo que la juventud sentía, que tenía que luchar. Cualquiera no salía, salían los que sabían qué tenían que hacer. Los que descansaban, dormían bajo la sombra, esos no, no iban más. Así dicen las viejitas. Ella (la abuela) era joven, ella vio todo eso, pero no fue a la lucha, su gente sí, escucho también. Por lo joven no fue, pero por la tierra si que peleó, por su comunidad, por su pedazo de tierra si que peleo, no tanto por los demás sino por ella.

Yo me crié con mi abuela y ella se amanecía conversando conmigo. No sé, porque fui más acercado a ella, me contaba cómo luchó por su tierra, cómo sufrió... le pegaron, corría sangre, entonces dijo ella, "esta tierra es para ustedes, para ustedes, los hermanos, los primos". Incluso ella nos contaba la historia de que cuando fue la entrega de tierra, que tiene que haber sido por el 1880, 1890, por ahí, fue cuando le dieron sus tierras en Pajales, que era grande(19).

Ella no tenía hermanos legítimos, hermanos, padre, madre no tenía, entonces entre los primos, primos hermanos, le dijeron a ella elija usted con que parte quiere quedarse, entonces ella eligió a donde quería tocar. No hay ninguna parte en que le digan a uno "¿Cuál te gusta?" y elija, no hay en winca(20), ni en religión, ni mapuche. Tiene que haber sido mapuche pensador no sé si sería soñador, así fue. Entonces yo grabe eso en la cabeza y pensé, cuando tenga la edad, cuando trabaje como tengo que trabajar, voy a mirar para mi pueblo, para la gente que lo necesita, así lo hacía yo.

Y además mi abuela decía: "tiene que portarse bien" venir en la mañana, a tocar kultrung(21) pidiendo pa su gente, pa todos los mapuche pidiendo algo, que tuvieran tranquilidad, que no hubiera problema, porque después iba a suceder mucha cosa. Siempre los mapuche, los machi, los mapuche de edad decían "después van a pasar muchas cosas, vamos a sufrir, vamos a sufrir, vamos a sufrir". Como que estaban amenazando, pero era la verdad de las cosas.

La vieja era muy creyente en su Ngnechen(22) pedía algo y salía verdad. No sé porqué, alguno que heredaba su abuela ¿no? Pero yo la vi tanto, después de muerta, me acuerdo de ella que la quise tanto. Si no fuera por sus consejos no sé como seríamos ahora, mañosos, peleadores, asesinos, no sé como seríamos nosotros. Porque por parte de padre, de adonde vengo yo, no son gente muy limpia, son gente dura, pero los consejos de ella, lo que nos contaba a nosotros que ella sufrió de niña, sufrió de madre soltera, que tuvo que criar a los hijos, cómo sufrió, cómo los humillaban, cómo los trataban, porque pelearon la tierra que tiene tanto monte, tanta leña, eso a nosotros, a mi me enseñó.

En todo eso se ponía a pensar ella, se ponía a llorar. “Pero están ustedes ahora” nos decía; entonces a uno eso se le va grabando en la cabeza pero los que quieren grabarlo, los que quieren guardarlo. Algunos no lo toman ni en cuenta, hay mucha gente mapuche que lo aconsejaron tanto y ni se acuerdan que tienen un pueblo al sur, un pueblo mapuche que sufre. Al contrario yo no, yo no ayudaré de plata, pero siempre voy a estar ayudando algo de mi palabra, no sé, en la manera de pensar.

La vieja dejó mucha buena herencia, muy buena semilla, de los siete jamás levantamos la mano. No hubo un empujón, no hubo: “tu madre pa allá, tu madre pa acá”. Ella fue muy creyente en su nguillatün, pescaba su kultrung y decía lo que ella sentía, lo que ella quisiera hacer: un nieto que creyera su pensamiento, su idea de ella, quererse. No estar peleando, que no haya envidia, todo eso pensaba.

Ella decía que venía del Nag Mapu(23), ahí donde se juntaban los grandes antes, los Lleufun(24), los Paillales(25), hay tantas familias(26). Toda la gente lo mismo decía y eso como una semilla queda. Ellos los que respetaban de donde salieron, donde criaron su gente, que daban orden, decían donde tenían que estar, toda esa junta que hacían los mapuche ¿de donde era? de ahí, de ahí. Pero siempre ellos respetando a los williche, ellos son los verdaderos, siempre decían así: “a ellos hay que respetarlos, ellos son los verdaderos” ¿no se quiénes serán ellos? “williche, siempre williche, siempre williche”. Pero si contra los pikunche. Toda la gente contra los pikunche, que se hincaron, que se entregaron con su mujer y todo. Ellos sabían lo que estaban diciendo, yo no voy a decir que fue así porque no lo vi, hay tantos que dicen es así y así, pero es mentira peñi, por que no estuvieron ahí, no lo vieron. Podrán decir que les contaron, que escucharon.

Por eso todos los discursos en ngillatunes, en palín grande lo que se hacían en Pajal, en ese participaba la machi; pero no como el palín de Lo Prado o Renca que se hace acá en Santiago, esos son palín normal no más. Palín grande pero normal, sin machi. Un palín grande son con otros mapuche que nunca te viste, los

que siempre están, "que te tire la botella, que te tiraré", porque siempre así es esto, esos son lindos. Hay palín, la gente no sabe que el palín es el juego de la chueca. En la Meli Wixan Mapu, si ya somos cuarenta nosotros al paliwe(27), vamos a jugar. Hay muchas cosas ahora que aclarar pero, tiene mal término algunos.

TRABAJO CUANDO NIÑO

Tendría como 8 o 9 años cuando entré en el fundo a trabajar. La comunidad mía es Pajal pero en Pajal mi papá estuvo de allegado donde la suegra, en principio cuando se juntaron los dos (papá y mamá) estaban ya muy bien con la suegra, tuvieron como siete, ocho hijos. Después de eso se fueron a su tierra que esta en Pajal ahí mismo, en Huampomayí ahí fuimos a vivir tranquilamente, mi papá siempre trabajó en el fundo. Le voy a decir la verdad, alguien va a ver esto; mi papá trabajo en el fundo pero siempre manteniendo, comunicación con su mujer y con nosotros. Casi todos trabajamos de niños, empleados particulares, vivimos trabajando de niños, entonces yo pase mucha experiencia, sufrí el maltrato que hacen los mayordomos, la mala manera con que tratan, a los mapuche sobretodo, y les dicen indio, no les dicen mapuche ni siquiera.

Pero yo fui un niño medio rebelde pa mis cosas, no lo aguantaba nada, me lo tiraba no más, eso si que me llevaba bien con el administrador del fundo, me despedía el mayordomo y me abría las puertas el administrador, me decía que no me tenía que ir. Yo era muy inteligente me habían dicho, muy bueno pa trabajar como campero, como pa trabajar el arado. Era una persona que tenia tan poca edad, siempre pensé en mi gente pa poderla mantener, si yo hubiera sido flojo, sacador de vuelta, habría ido perdió porque entonces me despedían, siempre estaba cuidando el trabajo.

Pero siempre me insultaban como indio y yo, yo pa trabajar era muy empeñoso, yo tenía que llegar con la plata a la casa el día del pago, el pago era a los tres meses y los que trabajaban el tiempo de la siembra eran ciento quince días, mi

papá sacaba los ciento quince días, yo noventa, cien días, no fallábamos. Ese año, para el año 42 no se conocían las fiestas, solo semana santa, 18 de setiembre, año nuevo y lo demás nada, trabajábamos común y corriente de sol a sol, tampoco no me afectaba por que no me gustaba la fiesta, era muy niño, y llegaba a los tres meses pago; a mi papá se lo entregaba enterito, no fumaba, no tomaba, todos los años, muchos años, los sobres enteritos.

Pero los mayordomos el día del pago, Juan Rene Araneda se llamaba uno, se ganaba afuera, al ladito de la oficina, se ganaba con la mano así (estirada), esperando que le dieran monedas. Como trescientos, cuatrocientos personas, todo el día esperando la plata, pero yo no se la daba, no se la di nunca. El estaba pagado y todo pero seguramente estaba en acuerdo con el administrador, creo que tenía permiso, esa era costumbre de ellos, esa era idea de ellos. Yo, de más niño mi abuela me decía “uno tiene que respetar pa que sea respetado nunca tiene que humillar”, ella me decía: “cualquiera cosa a usted si le piden, si otra persona le pide uno tiene que dar, si el otro no tiene hay que ayudar”. Por eso no le daba a esa persona yo, y por eso me tenía muy mala el mayordomo. De los trescientos personas trabajando, unas doscientas cincuenta daban, todos no le daban tampoco.

Trabajé hasta que me aburrí, me dijeron un día sábado en la tarde, era tiempo de la siembra, un amigo mío Domingo Catrileo dijo: “mañana no hay que trabajar, hay que descansar” Llevábamos trabajando cuatro domingos seguidos, yo tenia que lavar la ropa, me tenía que bañar. Cuando sin avisarnos nada justo que al otro día en la mañana, como a las cuatro, seis de la mañana (allá había que estar en pie a las seis) como a las siete de la mañana pasó el furgón. Ya había pasado la lluvia, hacia un lindo día, llegaron al rancho el mayordomo, capataz, rondines, y el administrador. Llegaron a la rancha a decir que por que no habíamos ido a trabajar, entonces Juan Araneda dijo: “el chico Paillal ese nos dijo ayer que nadie tenía que trabajar porque eran muchos días” Y yo no hablé nada, pero un amigo mío que estaba al lado mío se quedo callado, todos se quedaron callados por que sabían que había sido el otro el que habló. A mi lo que

me enseñaron es a no ser sapo, si usted no ha hecho, si algo dicen contrario a usted, si es amigo tuyo, cómetela, y me la comí.

Se me monta el administrador, pero era como de dos metros, cuando Demencio Cordero dice: “!mire chico re... yo le voy a pedir por favor, por favor que no venga más a trabajar!”. Y yo ahí no más. Tenía como catorce años de edad, fueron varios años que estuve trabajando ahí, yo hacía de todo, además era flaquito, bajito. Toda la gente miraba, pero no dijeron nada, hablaron entre ellos no más. Yo siempre pensando en mi gente y mi papá trabajaba en el casino, atendía a los patrones, a don Antonio Caledea, mi hermano que está aquí también y yo que trabajaba la loma. Total, me dijeron que volviera el día del pago. Muy bien, entonces fui a donde mi papá y le dije: “me despidieron” Me pregunto “¿y porqué?” (ya sabía ya) - “ya no importa”-, me dijo, “tengo harina, tengo pan que llevar a la casa”. Como a las nueve de la mañana salí del rancho, del fundo, llegue como a la una de la tarde a la casa, todo eso tenía que caminar, caminar, caminar. Después, cuando llegué a la casa me abrió mi vieja: “¿por qué llegaste?” no le contesté nada, con hartas cosas que llegué.

Unos pocos días después se hizo un grupo joven, de la edad mía, íbamos a ir al fundo Trunquen cerca de Traiguen, nos dijimos: “vamos a buscar pega, ya vamos”. Nos fuimos al otro día en la mañana llegamos a las siete, a las ocho de la noche, es lejos. Cuando llegamos que cambio la cosa, el que estaba a cargo del rancho dijo, “llegaron visitas”, “ya si quieren pan tienen que sacar, tienen que convidar” Nos recibieron con todo, con agua caliente. Llegar a ese fundo fue un tremendo cambio, el trato con las personas era completamente distinto .Al otro día fuimos a pedir trabajo al fundo, a la oficina, a la casa del patrón, todos quedamos.

Luego llego el momento del pago fui a pagarme a Caledea, me pagaron todo. Don Demencio Cordero, el administrador, me dijo: “qué está haciendo en la casa” Yo le conteste que no estaba en la casa que me andaba pagando, que estaba trabajando en Trunquen y que allá me recibieron, que allá nos nombraban por los

nombres. Le dije que nos daban porotos con papas, porotos con mote, poroto con arroz, y agua caliente en la mañana. El me contestó que era un fundo grande. Pero no, no era un fundo grande lo que pasaba es que ahí sabían respetar a la gente. Me pagó y me fui de ahí

SEIS MESES DE GRATIS NI PLAZO QUE NO SE CUMPLA

Mire peñi, yo estuve ocho años empleado, ocho años - seis meses; desde los seis hasta los catorce años, de ahí yo entré al fundo. Lo que yo siempre lloré, y llore, fue que trabajé seis meses de gratis, a preba. Ahí hablaban mucho mal de mi gente, decían que yo era mestizo, el mapuche era muy racista, yo no sabía por qué eran así, sería porque sufrieron los mapuche y yo no los culpo, ¡sabía la verdad! Cuando me fui a retirar, no me dieron ni uno, todo lo fondearon no más. Allí uno se levantaba a las cinco de la mañana, se acostaba a las nueve de la noche, había que cuidar animales ajenos, a las cinco de la mañana los bueyes, a las nueve de la mañana las ovejas, a la una de la tarde desenredar trigo, buscar porotos. Todo el día ahí no más, yo era un niñito chico.

Pero la boca duele mucho más, la conversa. Me acuerdo de mi debajo de la cama tapado con la frazada, empapadita la cara llorando. Conversando ellos, decían que yo iba a ser malo, iba a ser malo, que mi familia, que nosotros éramos pobres. Después cuando comencé a trabajar acá, entonces ya era don Wence, don Wence. Después murió el viejo, viejito sí, tremendo entierro, yo tomaba ahí, no curao sí, pero tomaba. Fuimos al cementerio, cerca está el cementerio donde enterraban antes, tremenda fiesta ahí en Pajal, una fiesta el entierro. Pero no había quien acomodara bien al muerto, arreglarlo bien; adentro era hondo, profundo, entonces dije "yo". Ahí estaba el suegro, estaban los sobrinos, la hija. Entonces yo le hablé y le dije: "mire Bautista, los seis meses me duelen tanto, seis meses gratis, no sé cómo pero me lo va a pagar", más lloraba la gente, entonces palmetié al muerto.

Después al otro día en la mañana llego la señora María Blanquita preguntando “¿Por qué le hiciste así a mi papá?”. Los seis meses que me tuvo gratis tu papá ¿te acuerdas? -dije yo- ni un grano, ni un vaso de harina le dio a mi mamá. Se fue con la cabecita agachá. Después pasaba yo con los animales al lado de ella, nada, la gente piensa mucho en lo que sufre, todavía pienso yo. Las gentes son buenas, pero son apretaos.

A mi me enseñaron que uno no tiene que ser envidioso, nunca hay que decir “si ese tiene más hay que quitárselo”. Nunca me dijeron, “anda a robar lo que tiene el otro” nunca. Al contrario son los ricos, los industriales, cuando nos roban, algunos se hacen los cartuchos, ellos saben que están robándole a uno como cuando trabajé los seis meses gratis, eso si que me duele. Verdad que me duele, no sé por qué. Ojalá que a ningún niño le hicieran así como me hicieron a mi. Ese es el dolor más grande, eso es falta de respeto, eso si que yo recuerdo, me voy a acordar hasta el último. A los cabros míos lo hago saber, a todos lo hago saber, lo que le hice después al muerto, que le esté pegando un hueón a un muerto, eso lo hice pa que alrededor supieran el sentimiento que tenía. Después de treinta años cree que se olvida peñi, no se olvida, jamás se me va a olvidar. NIELAI MAPU (no hay tierra)

Los mapuche quedaron sin tierra, a mi mamá le dieron seis hectáreas hace cien años atrás. Mire, nosotros fuimos siete hijos, nos toca menos de una hectárea a cada uno, setenta y cinco metros cada uno, y ahora yo tengo seis hijos, ¿cuánto tocan? Diez metros cada uno. Mire la justicia, eso es lo que decía la viejita, qué vamos a hacer después, qué se tiene que hacer después. Ellos reclamaron su tierra, había un Juzgado de Indios en Victoria, no pudieron instalar uno en Temuko que quedaba más cerca, no pudo ser en Lautaro que era más cerca, no, tenía que ser en Victoria, caminar, caminar, dos, tres días caminar. Por eso decía que eran traidores, los abogados llevaban pollos, regalos, “ya se va a arreglar, ya se va a arreglar”, los que pagaban más esos se arreglaban, por eso nunca ganaron los abogados. Después pescaban tierra, los fundos de los que murieron, así iban pescando los gringos, los huinkas.

Los demás se peleaban la tierra entre ellos, la comunidad en Pajal, los tíos, los hermanos, pero entre mi mamá y sus hermanos nada, ni se tocaban, el único consejo que me decían era que había que respetar, que había que ser bueno. Por las cosas hay que trabajar y todos los trabajos hay que hacerlos con cariño, se tiene que respetar lo que se va a hacer, ese consejo es el que daban los viejos antes, las viejitas: "lo que va a hacer tiene que hacerlo así como han hecho los demás antiguos, no cambiar los sistemas" Sino que hacer lo mismo, te van a respetar igual. Si uno se estaba portando mal o si estaba flojo, a uno le pegaban por cualquiera cosa, no decían "no le peguí porque es chico" nadie decía nada, uno agachaba la cabeza no más. Yo vi esos castigos que le daban a los demás. Así éramos antes, pero ahora esta mucho cambiado, entró mucha cuestión, quizá la política, porque por algo fue, aunque no, a nosotros no nos ha entrado mucha política, pero en Choll Choll si, en otros lados si.

Toda esa gente que eran hermanos, peñi, ya no son peñi sino que "hola cómo te va" y nada más. O si viene otro mapuche pobre por ahí, con su chamal, con hojotas, ni lo saludan, no como antes que se saludaba. Pero ven un huinka por ahí, un huinka de corbata y casi se arrodillan, claro que no tanto ahora por que... igual saludan a esa persona, no huinka pobre, porque como que lo miran en menos, eso es lo que yo siento. Yo siempre estoy antes con mi clase, con los que no tienen. Yo siempre voy a estar cerca, no importa que no haya tenido lo que quería, pero siempre quise estar con mi gente que sufre, esos los que están allá todavía, hay mucha gente que sufre todavía. Yo tomo un vaso de vino, invito un plato de sopa o a almorzar a alguna parte, yo soy así. Por eso dicen que los mapuche tienen harta vida, por que respetan al otro, a no ser envidioso.

Antes sufrieron mucho mi gente de Pajal, ahora digo yo que todas las casas tienen su corral de animal, todas las casas tienen su chiquero, corral de ovejas, todos tienen pollo, todos tienen casa, poquita tierra pero tienen algo, claro que hay tomador, pero eso tienen, esos son vicios. Claro que la situación mejoró mucho, muchísimo, porque nosotros de Pajal teníamos que trabajar cerca de Traiguen, todo el día caminando mi gente con bolsa al hombro, con una

marrocha al hombro, eso se terminó porque parcelaron el fundo, ese fundo era muy bueno. A veces más se podría tirar pa arriba, pero no hay trabajo, porque hay puras plantaciones los que sembraban trigo, ahora no siembran trigo. Siembran pino, plantan eucaliptos(28), por eso es que está caro el trigo, como no va a estar caro el trigo, si no siembran trigo.

Yo pienso siempre: "Que no pueda estar allá", cuánto no desearía estar con mi gente, pero con un buen poco de tierra, a nadie pedirle nada, sino lo mío. Yo tengo una poblá con agua de vertiente, la tierra, casi de lo mejor que hay ahí, pero es muy poca la tierra, la que tiene, cantidad de agua que sale. Esa es la única garantía que tengo, pero tiene que haber plata pa levantar, pa convencer a las chicas (las hijas) también. Ellas se educaron, sacaron su profesión. Si alguno a lo mejor se casa pal sur, va a quedar en la poblá, ojalá que pueda ser.

Aquí yo tengo la familia completa, no estamos tan mal. Si yo tuviera harta tierra, claro que iría, pero con poquita tierra ¿Qué es lo que va a ir a hacer usted? Tiene que trabajarla, hacerla descansar, tiene que trabajar como tres hectáreas al año, y cada tierra tiene que descansar como cuatro años, pa que dé más o menos. Y allá como dieciséis, veinte hectáreas, hay que cuidar animales, tener tal árbol, tiene que haber animales.

A mi me dan ganas de volver, pero ahora que tengo nietas, nietos, entonces voy a pasear, vivir un mes y eso, todos los años hay que ir, si algo pasa en el pueblo, a mi gente, a mi familia, tengo que estar al lado de ellos. Si tuviera suficiente plata primero compraría casa por ahí, compraría una casa pa que mi gente cuando vaya, llegara ahí, para poder dejárselas a ellos. Esa era la idea mía, nada más. Parece que no se va a poder, pero por lo menos les voy a dejar la manera de pensar. No quiero que mi gente ande sufriendo, si pudiera ayudar los ayudaría, pero yo no vine a hacerme rico, vine por ayudar a mi gente.

MIGRACION

TEMUKO

Mi papá me dijo que saliera de allá, de la casa, de la comunidad a Temuko, a trabajar afuera, tenía como dieciséis años. Cómo sería la pobreza que había antes... yo nunca... no quise que faltara un pedazo de pan o harina encima de la mesa. Éramos pobres nosotros bien pobres, mi papá trabajaba en el fundo, mi hermano trabajaba en el fundo, mi hermana empleada en Galvarino, ¿qué podía esperarse con tanto niño? Como siete, ocho hijos que tenía mi papá.

Cuando salí de la casa, primero estuve en Temuko, como tres meses, seis meses, por ahí. Trabajábamos bien si. Éramos picadores de leña, en la bodega de leña estábamos. Probé en Temuco, porque ya en el campo era medio difícil para mí, es que yo era muy rebelde, y todo por la necesidad ¿no? Y me fui a trabajar a Temuko con otro primo, trabaje como cuatro, cinco meses y caí muy bien donde alojábamos parece. De ahí yo partí a Santiago. Le dije a mi mamá, a mi papá que yo me iba a venir pa Santiago, con otra persona, yo no vine solo, me vine con un tío, un familiar que había estado varios años trabajando acá. Fue increíble, lloró mi mamá, mi abuela, mi viejo, mi hermana, como que yo había muerto o como que me llevaran preso.

Me hablaron y lo primero que me dijeron: "hay que respetar a la gente, hay que saludar a la gente, no hay que tomar mucho..." pero nunca me dijeron que no tomara, nunca me dijeron que no había que fumar y me empezaron a acordar de lo que me contaba mi abuela. En esta tierra, me contó, "corrió sangre, me pegaron los carabineros, todos me hicieron tanta cosa por esta poca tierra que tengo, que tienen ustedes, que es pa ustedes". Yo no vi las cosas que pasaron, eso era la historia, puras historias, de como llegaron los españoles, de qué hicieron los españoles, qué hicieron los mapuche. Jamás lo vi, todo el mundo lo decía como cuento, pero yo entre mi sabía que esa era la historia de los mapuche.

SANTIAGO. LA QUINTA NORMAL

Llegué a Santiago el año cincuentauno, para el 1° de Mayo. Me vine en tren. No habían micros como ahora. Me vine solo, tendría como dieciocho, veinte años, los hermanos de nosotros y las hermanas se vinieron después. Yo fui el primero, pero vine con una persona que ya había estado aquí. Un tío, un familiar, no ve que las familias de nosotros son muy largas. Me vine con un familiar y él ya trabajaba en la fábrica de cecinas, en Mapocho 4780. Ahí en Estación Central a Punta de Diamante con Mapocho llegue de a pie, ve que antes para el 1 de Mayo nadie trabajaba. No corría el micro; era muy respetado no como ahora.

La fabrica de cecinas era de don Daniel Poblete, llegué a las tres de la tarde a las cuatro ya estaba trabajando. La suerte. Ahí se trabajaba puertas adentro, entraba a las ocho de la mañana, salía a las once, las doce de la noche, en veces trabajábamos feriado, sin pagarlo, no me pagaban el sobretiempo. Pero pensando ahora, era trabajo, mucho trabajo Trabajaba para las fiestas, parece que trabajaba los 365 días que tiene el año, porque yo no fallaba. Una vez que fallé perdí la semana corría, dije “esta hueá no me gusta” primero está mi gente. La plata no era pa vestirme, no pa ponerme corbata, sino que era pa la casa, para mi gente.

Se trabajaba todos los días menos los días domingo; ese día nos gustaba mucho ir a la Quinta, eran muy quinteros los mapuche, todos los mapuche eran quinteros. De la casa a Quinta Normal, eso era lo primero, Quinta Normal. Y salíamos porque había mucha gente conocida, del sur, mapuche, ahí era la reunión. No era cosa de pasar, conversar y la pilsen; después pasábamos por San Pablo con Matucana y era reírse, entretenerse, nada más y todas las semanas lo mismo, como éramos tantos pajalinos aquí.

Yo vivía bien cerca de la fábrica a un par de minutos, en una pieza frente al Mapocho y al ladito del cine Ideal. En la fábrica me vieron muy empeñoso los maestros y cariñoso, yo era muy respetuoso y los maestros me tomaban bien, yo

trabajé muchos años con ellos. Después me case aquí, nació la familia y así siguió pasando la vida, en la fábrica donde llegué, donde trabajé. Dos veces al mes iba al sur a dejar cosas, plata a mi papá, pasaron años, doce, quince años, el corral de mi viejo lleno de animales, tenía de todo. Entonces cambia el trato a la persona cuando uno tiene, eso es la mala costumbre que tenemos los mapuche, cuando otro mapuche está atrasao, no lo miramos, eso hay que reconocerlo.

Antes nos ofrecían medias para el sur; antes por lo menos se defendía con la platita uno, no como ahora. Después de venirme a Santiago yo las ayudaba. Yo vestía a mi madre, a mi hermana mayor, a mi abuela. Yo me dije "hasta donde lleguen ellas yo las voy a ayudar". Las ayude. Para el futuro de ellas pagué caballos, todo lo que había que comprar. Para el velorio que es tipo fiesta, pero no es fiesta, así es la crianza de nosotros, tiene que ser así, compartir, conversar cosas. Ese fue el compromiso y eso va a ser dije yo, que cuando yo ya tuviera mi edad, unos veinte años, cuando gane plata como debe ganar uno, no voy a ir al baile"; yo no bailo nunca. No bailo cueca chilena, solo bailo mapuche. Baile huinka nunca; no aplaudo ni nada. Así me enseñaron a mi, esa es la experiencia mía no más, la mía. Entonces lo que hacía yo, visitaba cárceles, mujeres, sanatorios, gente. Llevaba mis regalos. Yo no miraba si era mapuche o huinka, si hay gente enferma, gente que esté solo, se va ayudar.

Después cuando me junté con mi mujer en el año sesenta, tomamos micro desde Santiago y llegamos a Temuko a Nueva Imperial y yo era tan nombrado, cualquiera tiene que decir "no lo miremos este". Los ricos me conocían, entonces cuando íbamos llegando a Imperial, nos bajamos de la micro, "¡Nos equivocamos niña! bajamos a la plaza de Imperial". Entonces Nano Solano, uno que tenía un molino, me dice: "¡qué andai haciendo aquí chico!". "Me vine equivocado señor Solano". "No hay problema hombre, te vamos a ir a dejar en la camioneta a Choll Choll, vamos a llamar a Nanito". Me dice el rico, un gringo todavía, que es dueño de molino. Yo salí tan nombrado, hacia como diez años que andaba fuera. Entonces me fue a dejar en camioneta a Choll Choll, venía

llena de mercadería, llevábamos nosotros puras cosas nuevas, una camioneta llena. Si el huinka hubiera sido malo, me dejaba botado.

Yo no te salía a tomar, no te salía a comer por ahí, por juntar plata. Quise mostrar lo que había hecho, quise mostrar lo que las viejitas me dijeron “pórtate bien, cuídate” pero jamás me dijeron ellos “compra animal, tráeme plata”. No. “Pórtate bien, cuídate, respete a los demás y quiera a la gente, que no sea malo”. Eso, no tanto consejo grande, sino respeto, creer en la cosa que te dicen. Yo nunca fui rebelde con mi gente con mi pueblo. La gente se acuerda de antes, “Wence” -me dicen- “la gente curada pasaban botaos, durmiendo por ahí, pero ni se tocaba y ahora todos los cabros con cuchillo en la cintura”. Ahora usted ve eso en el campo, anteriormente no se veía.

LAS ORGANIZACIONES. TOMA DE CONCIENCIA

- LA COOPERATIVA HIJOS DE PAJAL

Cuando fue la idea de la organización, fue porque ya se sabía que habían problemas, la gente que llegaba aquí siempre tenía problemas, entonces nosotros formamos una organización que se llamaba, pero entre nosotros, la familia no más, se llamaba "Hijos de Pajal". Para juntar plata todos los meses, por si algo pasaba a los familiares, a la gente, pa que tuvieran plata. Ahí se dejaba un aporte mensualmente por si le pasaba algo a algún familiar aquí o allá en el sur, eso era para poder tener dinero, esa era la meta. Duró cómo dos o tres años no más, siempre hay envidia, que uno habla mal del otro y así se deshizo no más. Era para nosotros mismos, para cualquier cosa urgente se podía usar ese dinero. Había otras organizaciones pero de Pajal éramos los únicos, éramos un buen grupito, de otra gente, de otro lof también había ahí. Después paso el tiempo y tuvimos otro tipo de organización, otras actividades más de huinka como el fútbol.

- EL CLUB DEPORTIVO CAUTÍN

El año cincuenta y nueve con un amigo que falleció, Carlos Ancamil, fuimos a un club deportivo de los huinka, un club de fútbol. Nos hacían jugar tres a cinco minutos, pagábamos la camiseta, jugábamos un ratito y pa afuera porque tenía que entrar otro huinka, ellos podían jugar más. Nosotros, éramos muy palomilla los dos, teníamos hartos amigos y conversando nos dijimos: ¿por qué no organizamos un club mapuche? Y le ponemos nombre de Cautín.

Pero nunca pensamos en poner nombre mapuche, eso no estaba en la mente. A pesar de todo lo que me decían, lo que me contaban, las historias, pero nunca yo lo tomé en cuenta, nunca pensé en lo que le sucedía a mi pueblo. Cuando vivía en Pajal siempre estaba por alrededor no más, por Huentue, Choll Choll, Galvarino, Temuko, por ahí no más. No sabía de más allá, de otros lados Traiguen, Lonquimay, yo no sabía lo que pasaba, no sabía mucho de estos movimientos mapuche por que en Pajal no se veían. Después organizamos otro club, había harto mapuche, la mayoría mapuche, dirigentes de Nueva Imperial, de Carahue, de varias partes, había huinkas del sur también. Me hice hartos amigos.

Cuando fue la toma aquí el año setenta, hicimos un campamento chico, había un negocio chico por ahí y empecé a ver películas, los norteamericanos cómo hacían con el indio. Ahí se me abrió la cabeza más. Entonces cuando llegué al club el secretario, dijo “¿dónde estaba?, ¿por qué llegó tarde?” Y yo le dije “estaba viendo una película más buena”, él contestó que eran puras mentiras. “Parece que no es nada mentira, por que el caso de nosotros está así” -le dije- “¿por qué nos tienen así? ¿Por qué nos tienen arrinconados? Usted porque es huinka nos dice así, porque nunca sufrió, no sabe lo que es, no lo están golpeando a usted.” Me quedó mirando, era igualito que como pasaba con las películas mexicanas, con las películas norteamericanas, era igual que lo que estaba pasando en el sur, verídicamente lo mismo, siempre el hijo del patrón, alguno tiene que ser bueno, los patrones primero miran la pura plata y lo demás no están ni ahí.

TOMA EN SANTIAGO.

Aquí donde yo vivo, nació de una toma de terreno, el 24 de Agosto del año setenta, nosotros entramos el 25 de Agosto, éramos mi mujer, mi cuñada, yo me vine del trabajo. Ya tenía tres hijos la Mercedes era guagüita, después nacieron tres más.

Esto era una chacra, una parcelita más o menos grande, el dueño creo que estaba en Argentina, Mendoza, no sé dónde andaba pero no estaba en Chile, no pagaba nunca derecho, había una persona que sacaba jugo de la parcela, cosechaba, criaba animal, crianza de chancho, de todo. No le pagaba a nadie derecho. Entonces hicimos la toma, pero querían sacarnos. Entonces pedimos ayuda a los parlamentarios, por eso nos respetaron. Después Salvador Allende lo aprobó altiro. Por eso antes del año teníamos un departamento, en ninguna parte se ve eso, ya no se hace eso, este es tremendo apartamento, en ninguna parte lo hacen ahora, no hay nada.

Después vino el Golpe pero no sufrimos, llegaron los militares, taparon la calle, las metralletas apuntando pa acá, taparon la calle. Hicieron tira la ventana pero no se llevaron a nadie, la gente estaba trabajando. Aquí entraron, dieron vuelta, había harta mercadería de mi hermana, que estaba trabajando, pa llevar pal sur, dieron vueltas no más ahí, buscaron cosas. Yo tenía hartas cuchillas grandes de esas con que trabajaba la cecina, ni los tocaron tampoco. Yo me quedé aquí, ni me moví y se fueron tranquilamente. Más allá si se llevaron gente. Más abajo, estuvieron deteniendo y se la llevaban al Estadio Chile, al Estadio Nacional. Parece que había mucho dirigente aquí. Pero dirigentes malos también, hay que reconocerlo.

En esta toma participó harto mapuche, aquí mismo hay como cuatro que estuvieron en la toma. Hay muchísimos. Llegaron aquí también, los que nunca tuvieron nada, no tenían casa. Y este pedazo estaba intocable, tenían miedo de tomarlo, tenían miedo. Y cuando estaba Allende, ahí se tiraron; pero también me

acuerdo cuando estaba el Frei que se fueron pa allá pa abajo, a hacer tira el campamento, el Frei pero qué cosa no hizo. Pero aquí no fue con enfrentamiento, no hubo, en la noche se hacían guardias, pero pelea con los milicos no hubo, es que el Allende dijo que no, si son ellos los que dan el "si" o el "no". Entonces sufrimos poco, un invierno no más. Nosotros queríamos estar abajo, más firme, mejor, más cerca de mi hermano, pero estamos muy agradecidos de que estamos en esta parte. De que haya paz, es tranquilo, no hay problema.

Yo nunca había participado en una toma, yo era pura cancha no más, yo no puedo mentir en eso, nunca antes participé, a ayudar a hacer toma a otros no. No más cuando estaba en el sindicato, cuando había huelga, si y en la fábrica a tomarla y todo eso si. Aquí si habían hartos socialistas, comunistas y socialistas aquí. Pero nunca nos dijeron "va a ser socialista usted". Claro que yo a las marchas iba, el día antes del golpe, fuimos al Estadio Chile, cuando habló el Carlos Altamirano.

AD-MAPU.

Después llevo el momento, el año ochentaisiete, por ahí. Vino un sobrino, Reinaldo Huaiquín se llama, que pertenecía a una organización: Ad Mapu(29), Él me vino a invitar para el we tripantu, año nuevo mapuche. Fui y había gente que hablaban de mapuche pero no entendían lo que era, no entendían lo que se trata de mapuche, sabían hablar mapudungun, pero no tenían baile mapuche, no sabían tocar el Kultrung, como yo sabia de todo eso ahí empecé a trabajar. Me gusto, porque como se decía que la organización trabajaba para su comunidad, aquí en Santiago donde había problemas de mapuche, por eso entré.

También me invitaron al tiro, entonces lo primero que dije yo "estoy metío en otra organización, un club deportivo" -dije yo- "pal sur he estado en la escuela" -le dije yo- "organizaciones en cementerio, todo eso, lo sé todo, pero a mi no me gusta tirar piedra, eso si" -le dije- "no me gusta traicionar, no me gusta engañar,

no me gusta llevar la plata. Si algo pasara, no vengo más no más". Ahí seguimos nosotros, me gustó la idea, todos eran de mi pueblo mapuche, todos decían lo mismo, esa vez.

Nosotros como Ad Mapu de Santiago no quisimos ser manejaos por partidos políticos, sobretodo por los comunistas, yo no tanto por los comunistas, sino por los partidos políticos, yo no estoy contra el partido Comunista, ningún partido, al contrario, yo estaría contra otros partidos, la Democracia Cristiana, los que mataron al Allende, no fueron los comunista los que mataron a Allende, fue la Democracia Cristiana, eso hay que reconocerlo, el Partido Nacional, Radical, lo peor que fue antes, el Radical, ahí esta el famoso Juan Agustín Figueroa(30), ese era el radical, esos son los traidores, que tienen la chapa al revés no más, pero del corazón siempre van al radicalismo, ellos son los que azotaban a los trabajadores, ellos los que robaban a los pobres, esos son los que siguen engañando a la gente mapuche, dicen las palabras bonitas: "yo vivo en la comunidad, yo tengo tierra mapuche, tengo que querer, somos como hermanos mapuche" -dicen-.

!Son mentiras! Nunca, no ha sido verdad, por eso nosotros, quisimos apartarnos, por mi parte no tanto por el Partido Comunista, sino por los huinkas que están metidos en el partido, que intentaron manejarnos. No es el partido el que hecha a perder a la gente, sino la persona, los que participan, los dirigentes malos, en todas partes es lo mismo.

Después ya pasaron los años, cuando el señor Carmona (Lautaro)(31) del Partido Comunista y otros más, eran ellos los que dirigían la reunión, eran huinkas, después a los dos años fuimos nosotros y era verdad, ellos nos dirigían, nos decían, va a haber incidente, ellos eran los que decían qué teníamos que hacer. Ese año era José Santos Millao, nadie no me pueden negarme que ese año era uno de lo mejores dirigentes que teníamos, uno de los mejores. A mi no me importaba que fuera comunista, que fuera socialista, a mi no me importaba eso, afuera de la reunión de mapuche ya somos libres nosotros.

Después cuando llegó la Democracia, cuando entró plata, cambió tanto; yo mismo se lo he dicho en una reunión grande, una reunión como organización, dije “mire Santos, usted era uno de los mejores antes, ¿qué te pasó peñi, es muy rica la plata peñi?” Nunca no me dice, ni una cosa mala, eso es lo que yo le agradezco al hombre, después cuando andamos fuera de la reunión me dice “¿Peñi como anda la salud?” nos saludamos como personas. Pero de todas maneras trabajamos varios años con Ad Mapu, tres años o dos cuando estaban los milicos. Trabajamos hartos, salíamos a la calle, hacíamos hartas actividades en la calle, nos detenían a los hijos míos, las hijas y pagábamos una multa de tres mil casi todas las semanas. Había una persona que financiaba siempre. Si algo pasaba ponía plata. Otro mapuche. Pero no pedía nada, sino que miraba para su pueblo. Después de la reunión grande de Temuko, del congreso, a nosotros nos pareció mal que nos dirigieran los huinkas, porque nosotros teníamos que dirigir como mapuche. Ahí cambiamos. No podíamos estar peleando entre nosotros; mejor apartarse. Buscamos un nombre y ahí salió la organización. Yo le puse Meli Wixan Mapu.

MELI WIXAN MAPU. LOS CUATRO PUNTOS DE LA TIERRA

Entonces trajimos varias comunidades, de Valdivia, de Osorno... como Meli Wixan Mapu, no como un grupito de personas. Mas de trescientas personas se juntaron ahí en Arturo Prat con Alameda, ahí donde esta la Universidad de Chile, ahí se hizo con toda la cosa, con los estudiantes, puros mapuche. Si, había huinkas amigos pero en general eran mapuche y se trataba de mapuche también. Ahí salió la Meli Wixan Mapu pero siempre seguimos con el mismo trabajo.

Nosotros trajimos gente de Valdivia, de Puerto Saavedra, de Traiguén, de Lumako, Lonquimay, del norte. Más de trescientas personas pa poner Meli Wixan Mapu, no un grupito de personas, si no muchas personas, de todos los lados.

Nosotros seguimos siendo Meli Wixan Mapu, trabajábamos hartos, fuimos a una comunidad, a ayudar con documentos, con papeles. Seguramente la comunidad, no recibía los documentos, aquí los botaban a la basura, seguramente allá

también ¿no? Pero la idea mía es que fuera yo un verdadero lonko, como tenía que ser, yo tenía que conversar con esas personas, qué es lo que quiero yo, qué necesito yo. Yo no voy a estar tirando piedras atrás del cerro, que nadie me va a ver. Nunca he querido hacer eso. A mi me gustaba conversar.

Al conversar uno no cambia la manera de hacer, si yo voy a conversar con ellos no me van a quitar la manera de pensar. Incluso nosotros cuando trabajábamos proyectos, teniendo el proyecto en la mano, otros teniendo documentos pa pedir otro proyecto, salíamos a la calle, a luchar a hablar lo que sentíamos nosotros, gritar. Yo como saco de pelotas haciendo ceremonias en la calle. No tenía que haber sido así, traíamos treinta, cuarenta personas, de la comunidad con todo pagao, comida y cama. En ese momento teníamos plata, la organización tenía plata, después nosotros cuando presentábamos los proyectos a la CONADI(32) nos decían tenemos proyectos recibidos y estamos pidiendo ¿por qué van a salir a la calle?

¡No!, nosotros igual salíamos a la calle. Pero si no tenemos plata. Porque le dan un pedazo de pan a una persona no la van a hacer callar. Si no que hay que seguir lo que uno piensa. Plata, los que lo tengan a la mesa, si lo reciben, bien recibido pero no nos van a cerrar la boca, no van a cambiar la mentalidad a la persona. Por eso la idea mía es que hay que conversar, qué es lo que quiero yo, qué es lo que quiere usted. Desenmascarar los Aukanes, desenmascarar los Raiman todo eso, el alcalde eso es lo que tiene Millabur. Hay que desenmascararlos(33) frente a frente. A lo mejor mi gente tiene miedo que hagan eso. Entonces estamos pagando muy caro a lo mejor, lo que nos dan. Si sabemos que vamos a tener reunión con una autoridad, con los grandes, todo eso, tenemos que ser rebeldes, hay que estar ahí encima.

Y hasta aquí yo creo que la organización puede que tenga algún error, pero la meta de la que hablamos, los que dirigimos seguimos trabajando, claro que ahora yo no salgo en el campo como salía esa vez. Después me pesco la enfermedad y no pude seguir. Me dió asma con el frío y todo eso entonces me cuidó yo. Por eso

la meta que nos pusimos nosotros con el problema mapuche, es que la Meli Wixan Mapu iba a estar allá. No miraba la cara, la religión, la política que tuvieran. Así estamos, así pienso yo. Lo que importa es fortalecer el pueblo mapuche.

En el momento en que nosotros tenemos una reunión, una junta, no queremos que hablen de política huinka, no queremos que hablen de religión huinka, sino religión y política mapuche nada más, así soy yo, así somos nosotros. Es verdad que ahora somos menos y antes la gente venía de San Bernardo, de Puente Alto de partes de lejos, también por la plata, en la organización hicieron una fusión allá en El Bosque, allá porque era muy caro venir para el centro y por eso se hizo allá. Después en Quilicura salió gente de la Meli Wixan Mapu, pero con otro nombre, en Peñaflor nosotros también porque estaban muy lejos y como no hay plata y llegaban tarde, todo eso hizo que salieran como cuatro organizaciones más de la Meli Wixan Mapu con otros nombres pero nosotros no les dijimos que tenían que llevar el nombre de nosotros, por que eso es de ellos. Pero así trabajamos bien.

Antes habían mas problemas parece, salíamos más a la calle. Es que salir a cada rato a la calle también es mucho ahora, porque cuando nosotros teníamos el problema Ralko salimos hartos a la calle. Con las comunidades directamente trabaja la Meli Wixan Mapu hasta Osorno llegamos nosotros. Eso, ahí está el trabajo firme.

A Ralko se llevaban alimentos, como ochocientos kilos al mes que llevábamos, que necesitaban. Pensábamos que estaban trabajando los puros mapuche, pero trabajaban los políticos, trabajaban varias otras personas. Es aprovechadora la gente engañando. Fue lo primero que yo dije a mi gente, que los estaban engañando, que nunca van a dar con ese camino como van y ahí están los resultados, yo lo digo adelante, lo que yo dije en la calle. Entonces la gente dice: "Por qué habla tanto Wenceslao" porque varia gente me ha dicho que hablaba mucho y ahora está el resultado y mucha gente me dice "era verdad". Lo que yo decía es que la gente que trabajaba, esa gente que llegaba a Ralko era

pura politiquería, para salir en el diario, para presentar proyectos, para sacar fotos, para grabar, para mostrar todo después y ahí está el resultado, es verdad, y unos ya no están y otros siguen estando, algunos para sacar provecho, sacando provecho... inteligentes se creen pero no sé... hasta dónde llegan.

Entonces los que van ir a trabajar, los que llegan a la comunidad tienen que ir a trabajar como mapuche, no importa si no es mapuche, pero si va por la comunidad tiene que demostrarnos que está con nosotros. Nosotros tenemos que trabajar con la gente, con los pobladores, con los profesionales, con los que sean, salga de donde salga, trabajen chilenos, si están con los mapuche bienvenidos sean, pero si anda con engaño. Los católicos dicen que dios no castiga a palos, también nosotros es parecido lo que decimos. A Ngunechen tienen que rendir cuentas, ¿cómo van a seguir engañándonos tanto?

Nosotros no podemos apartarnos de la sociedad, porque la sociedad está igual que nosotros, mi gente de aquí de afuera de Pudahuel sufre mucho más que uno, entonces por qué tenemos que estar marginándonos de lo que nosotros estamos viviendo, quieren techo, quieren remedios, quieren trabajo, quieren comer, no podemos apartarnos del no mapuche que sufre igual que nosotros, pero no podemos sentarnos en la misma mesa y tenerlos como dirigentes, ahí está la diferencia, porque como dirigente tiene que estar un mapuche, tiene que estar peleando el mapuche por lo que necesita.

Hay mucho no mapuche en mi comunidad que cuando llegaron diciendo que estaban cesantes que no tenían trabajo, que les dieran un ranchito para hacer una ruka(34) y se le daba un pedazo de tierra para que hicieran su huerto, y allá están ellos tienen su pedazo de tierra porque un mapuche se las dio, pero ese chileno está con nosotros, cuando a nosotros nos devuelvan las tierras nosotros no vamos a echar a esa gente, los profesores, los carabineros si tienen tierras tienen que estar por esto, los que están contra los latifundistas, contra los empresarios ahí es donde estamos nosotros. Los que sufren. los que tienen un

pedazo de tierra, que tienen cuatro, ocho hectáreas, ellos tienen que estar con nosotros, pero siempre que quieran estar con nosotros sino, se van también.

Cuando voy al sur a un ngillatün yo soy una persona más no mas, ellos son los que hacen lo que tienen que hacer y lo saben. Pero si también en principio cuando salía tocando kultrung, cantando, reclamando ellos se pusieron a reír de mi comunidad y preguntaron porque hacia eso y me dijeron político, comunista varias cosas me dijeron, pero después vieron que las cosas no eran así y ahora cuando voy, la gente joven y adulta me dicen “!Es verdad lo que usted hace, ese era el camino porque si nosotros no hablamos nos van a seguir pisoteando!”.

Hay muchos no mapuche que creen más que uno, respetan más la creencia de nosotros. Nos han mostrado porque en ngillatunes, entierros, en juegos, palin ellos están ahí jugando, hacen todo lo que dicen los que dirigen. Entonces no podemos dividir. Al principio cuando yo era de Ad Mapu tenían que ser puros mapuche en una reunión. No, nosotros no podemos estar apartándonos de la gente que sufre.

Me recuerdo cuando vino el presidente de Venezuela Hugo Chávez, ahí en el Diego Portales, la Meli Wixan Mapu lo fue a ver. Lo que dijo, la palabra de él, parece que me engrandó más, a sí como lo decía. Luchar por su comunidad, no mirar por color político o de donde venga. Al que necesita sí, pero si es Peruano tendrá que pelear por su Perú, si ahí participa un chileno tiene que tocar algo si puede. Yo digo lo mismo, esa gente que está con nosotros tiene que tocar.

Para poder sobrevivir mi gente ya no tiene ni agua en las comunidades⁽³⁵⁾, no tiene donde trabajar, hay familias que tienen cuatro o cinco hijos, seis y están peleando por un pedazo de tierra, entonces el gobierno no sabe nada de ellos, lo que les digo yo es que cuando reciban su títulos, cuando le digan ahí esta su cartón de su profesión, lo primero que tienen que hacer es sumar a sus padres, a quien les dio los estudios, tienen que mirar al lado porque alguien te necesita también, no va a ser todo para mi.

Algunos que se ríen de los pobres y uno jamás debe reírse de otra persona; uno debe respetar. Aquí vienen los evangélicos, hay que respetarlos, pero yo les digo, no nos engañen a nosotros, déjennos tranquilos. Cuando vienen medios hostigosos aquí no entra nadie, porque eso es lo que nos está engañando a nosotros, eso está engañando a mi gente.

Pero yo creo que la juventud que viene los estudiantes mapuche van a unirse, por eso nosotros cuando fuimos uno, dos años atrás para Curico, donde mataron a Leftraru(36) había militares, había curas, había varias autoridades, yo les dije, éramos como trescientos, éramos varios antes andábamos más unidos, les dije, "Disculpen que les diga pero a nosotros no nos van a devolver la tierra en 4 o 5 años pero espérense unos treinta años o antes para levantar un Leftraru y ahí van a ver quienes son los mapuche". Ojalá que nunca sucediera, que nunca, nunca corriera sangre, que fuera por un papel que se arregle, y me quedaron mirando y hasta aplaudieron. Pero cuando yo digo, yo no estoy mintiendo, yo estoy diciendo la verdad.

Hay que ir recuperar la tierra pero el gobierno no encuentra que esté bueno. Sigue haciendo pelea. Esa gente que está ahí, los mismos latifundistas cortaron los pinos y los volvieron a plantar. Los arrancaron así y ahora se cabrearon. Si los mapuche siembran su trigo también lo queman; esa es la pelea. Pero los empresarios tienen milicos, tienen a los carabineros, tienen tanta cosa.

El problema es que anda mucha plata dando vuelta, eso lo que manda la política. La plata tiene mucha fuerza pero la manera de pensar nadie nos la va a cambiar; También hay gente que no trabaja por su comunidad, hacen solo provecho para ellos; pero yo creo que en la noche cuando ellos se acuestan piensan y les pesa la conciencia esa maldad que hacen para el pueblo. A si como cuando fotografían el ngillatün, después prestan las fotos y les dan plata \$500.000, \$ 600.000 y se dejan \$300.000 para ellos, yo digo porque no dejan \$40.000 o \$60.000 y los mandan para las comunidades, para la gente detenida, presa, donde están las casas solas o las mujeres solas o el hombre solo y la mujer detenida, eso es lo que yo

reclamo. Los mapuche ojalá trabajaran harto para que tuvieran más plata, pero hay que mirar para atrás, hay que mirar de dónde se viene, hay que ayudar a los que necesitan.

s lo que está pasando aquí entre nosotros, que hay tanta organización que trabajan pa su bolsillo, quetrabajanpal Alcalde, palgobierno, pala CONADI. Yo no participo con ellos, diferente sería si trabajaran por un gobierno que está trabajando pal pueblo, pero no es así. Los ministros, los grandes empresarios son los que están manejando el país, el gobierno no está manejando el país. Este Presidente(37) no manda, sino manda la plata. Igual que cuando a la organización mapuche la quería manejar el huinka, en eso hay que qué pensar.

Me acuerdo que en el setenta y tres, hasta los hermanos míos vendían cosas en el mercado negro, todo eso y yo decía "no hagan esto, estamos echando a perder las cosas" salió de nosotros, nosotros mismos matamos el gobierno el setentaitres, espero que no pase lo que pasó esa vez. Es verdad que estamos sufriendo pero ¿hacer un cambio por el partido del Lavín(38)? Nosotros no vamos a poder gritar en la calle, solo vamos a tener visitas de carabineros, milicos camuflados, eso también hay que pensar. Ya nadie nos va a ayudar, ni los universitarios; yo cuando joven estaba en contra y pensaba que no había que dejarlos entrar, pero pensándolo bien, los universitarios abrieron harto pa los mapuche. Los grandes me acuerdo, se enojaron, pero ellos abrieron, entonces, ¿por qué? También tienen que entrar, también tienen que pensar y ellos son quienes están ayudándonos.

CÓMO NOS PENSAMOS, QUÉ NOS IDENTIFICA

Nosotros como Meli Wixan Mapu no hacemos ngillatün aquí. Hay mucha gente que se me acerca y me dice que por qué no hacemos, pero yo digo: "no porque a mí no me gusta" y es verdad que no y ellos me toman razón, porque yo no voy a hacer un ngillatün encima del cemento con vehículos alrededor, aquí hay tanta cosa. Un machi no puede venir al pueblo, a un machi no lo pueden estar

grabando, un verdadero machi. Algunos dirán que sí, pero no es así. Hay otra organización que trae un machi lo juntan con otro, los hacen visitar consultorios, negocian con los remedios y la medicina mapuche. Eso es un engaño como antes lo hicieron y después cuando sepan qué cosa es buena para quitar la enfermedad, después se olvidan de los mapuche, eso significa que nos están utilizando.

Eso es lo que me duele. Abusan y se aprovechan. Hay tanta organización que utiliza el ngillatün, el palín entonces como va a estar bien ¿esto no se va a terminar nunca? Y ellos no saben nada de él. Un ejemplo es que para entrar al baile, con pantalón no se puede. Alrededor tiene que haber gente mirando; así es como se hace en el campo. Pero ni eso lo conocen ellos. No saben aquí, por eso es que yo critico. Cuando hay ngillatün en la comunidad, hay veinte, treinta personas, que están participando, haciendo ceremonia. Pero el que viene de afuera puede estar por ahí, con pantalón, sin pantalón, en pelotas si quiere, pero no adentro, entonces ¡que respeten! Aquí (Santiago) no po', aquí tienen que entrar todos a bailar. De adónde, así no es la cosa. Mientas menos gente, mejor sale el baile.

Otra cosa es lo que se hace para el 12 de Octubre en el cerro Huelen(39), pero ahora protestamos contra el cerro, abajo. Ahora no subimos arriba, abajo no más, protestamos, hablamos lo que sentimos. Arriba no tenemos nada. Hay un mono(40) que no sé de adónde saldría pero que no tiene nada que ver con los mapuche.

En la marcha del 12, se sale sí, pero para mostrar que el mapuche está vivo, ahí sí va harta gente. Pero no se va a tirar piedra, no se va a rayar. Hay que ir tranquilitos, así es como debe ser. Lo otro que sí tenemos en el cerro es la feria artesanal, que la ganamos, la pusimos con nuestro esfuerzo.

Hay gente que está acá en Santiago, que como que se olvidaron, esa gente dice que son mapuche y claro que lo son, pero no piensan como mapuche. Si piensan como mapuche cuando hacen actividades en que juntan alimentos, juntas cosas,

juntan plata; lo primero que hacen, es pasar por el Alcalde, por las autoridades y de ahí se ponen a repartir para su comunidad, a si no puede ser pues. Si nosotros hacemos una actividad o nos ayudan los universitarios, ellos mismos llevan la mercadería, o nosotros la llevamos a la comunidad, no pasamos primero por el alcalde, nosotros ya sabemos caminar, mi gente ya sabe caminar entonces déjenos trabajar.

El mapuche debe pensar por su comunidad, pensar por su nación, por su pueblo mapuche, ese es mapuche. Si viene aquí o nace aquí, si es de padres mapuche siempre va a seguir siendo mapuche. La cuestión es pensar por su comunidad. Nosotros no somos un grupo, somos una nación, somos un pueblo. Y lo que queremos es que nos devuelvan lo que nos pertenece, que lo ganó mi gente, nuestros antepasados peleando con los españoles y hasta ahí llegaron los españoles. Nos hicieron firmar una escritura con la corona española(41), entonces ¿qué estamos esperando? ¿Por qué nos niegan los chilenos? ¿Por qué no dicen que es de verdad lo que reclamamos nosotros? Por que después que ganamos, empezó a entrar el agua ardiente, curaron a la gente de Arauko(42) y después que estaban curados, con casa y todo quemaron. A si lo hizo el propio régimen militar chileno, entonces cómo vamos a creer en los chilenos.

Nosotros somos mapuche no somos chilenos. Nosotros no tenemos bandera. Cuando nosotros levantamos la bandera chilena la levantamos al revés, algunos la han querido quemar, pero quemarla todavía no porque hay mucho chileno que no es mapuche y está con nosotros y quemar la bandera sería como mucho, estarían quemando a un amigo. Si a mi pueblo nos devolvieran cien, doscientas hectáreas y hay otro que está al lado y tiene un pedacito no hay que echarlo porque ya viene siendo como mapuche, porque los niños, los hijos de esa persona huinka van a saber hablar mapuzungun, van a respetar como son los mapuche, porque son amigos. Una vida, una sangre, la misma.

El problema es que la gente de aquí (Santiago) con la de allá (comunidades), están perdidos, como que todavía no se encuentran, todavía no saben qué

camino hay que seguir, qué camino hay que caminar. Tienen ideas distintas de qué es lo que hay que hacer y es porque todavía tiene miedo mi gente de todo lo que le han hecho, de todo lo que se les ha dicho. Mi abuelo por que no se limpiaba las patas, por que no se sacaba el sombrero, era mal mirado po, siempre le decían el indio, entonces siempre había que estar bien con los patrones. También con el patrón mapuche que era rico; así era el caso de los Coñoepanes(43). A ese había que saludarlo como un papá o como suegro. Pero el mapuche debe tener respeto por el suegro o la suegra y nada más; a ellos se les respeta como a un lonko, mucho más. Todavía hay gente que cree en las mentiras que le dicen los patrones: “en este cuerpo llevo sangre de mapuche” ¡¿Qué sangre de mapuche llevan ellos?! Sangre de perro llevaré esa gente que dice eso.

Entonces los mapuche allá en Pajal, creen todavía en los huinkas. Lo único que no han perdido son las costumbres, no han perdido la ceremonia, todo eso que hacen. Pero todavía creen mucho en el huinka, hasta los profesores huinka llegan por allá. Si hay un problema entre los vecinos, van y le cuentan al profesor, ese se mete en la pelea y se hace cómplice, hace pelear a la gente mapuche.

Otro problema es el de la religión, hay mucha iglesia, la iglesia es perdición de mi pueblo, perdición de los huinkas también. Les dicen: “a los ricos no hay que tocarlos, hay que tener fe, la fe te va a ayudar, cuando mueras te vas a ir pa arriba, si usted no cree, va a ir al fuego”. A dónde la viste, el que cree, cree, pero no hay que creer a otro hombre que te esta predicando, por que esos son los que se llevan la plata, los pastores, todos esos.

Pero la historia de nosotros no esta ni la mitad escrita. Dicen que se comieron el corazón de Valdivia. Yo no puedo saber tanto, quizás, con la rabia puede hacer tantas cosas uno, entonces si podrían decir que se lo comieron. Pero deberían estar felices los españoles, a los otros los daban a los perros y los quemaban. Si el corazón se lo comió un mapuche en el cuerpo les quedo. De todas maneras eso yo no puedo contar como fue, tampoco puedo contar como se armaron para

poder pelear, como se preparaban. Esas cosas son un secreto, eso tengo que contárselo a mi gente, a los que están peleando, a ellos les puedo decir así lo hicieron los antepasados, así tiene que hacer ustedes también, pero esos son secretos que no se cuentan.

Lo importante es que con el tiempo las cosas van cambiando y uno para hacer una cosa la tiene que hacer bien, tener fe, creer en lo que va a hacer. Si vamos a salir a alguna parte, si vamos a ir a pelear, hay que saber qué y cómo lo hicieron nuestros antepasados porque no los mataron a todos. Los otros tenían carabina, machete, escopeta y nosotros con puras piedras y coligue con punta. Esa era la primera defensa de nosotros: piedra, si nosotros hubiéramos tenido otras armas no queda ningún español parado. El problema es que ellos trajeron una civilización, trajeron ropa, trajeron comida, eso es bienvenido, pero nosotros hemos pagado muy caro todo eso. Seguimos pagando muy caro. Ahí está la diferencia.

NOTAS

1 Hay dos comunidades nombradas Guampollín, ámbas colindan con Galvarino. La primera Lonko Jacinto Carrasco Lleuvul; Título de Merced 337, radicada en 1895 y dividida bajo la ley 17.729; y Lonko Catrileo Lleubul, Título de Merced 406, radicada en 1895 y dividida también por la ley 17. 729.

2 El Lonko Wenceslao Paillal murió en febrero del año 2003, producto de una insuficiencia respiratoria

3 Williche: nombre que reciben los mapuche que viven en el sur: Willi (sur) che (gente).

4 Ngillatün: oración; rogativa comunitaria solemne. Fuente .Diccionario de Mapudungun.

5 Machi: persona elegida por un espíritu superior para asumir el papel de médico(a) tanto en lo físico, como en lo psíquico y social. Fuente.Ibid.

6 Ngillatuwe: lugar destinado exclusivamente a la celebración de ngillatun. Fuente.Ibid

7 Kim: conocimiento; che: persona. Generalmente personas de edad y sabiduría.

8 Ulmen: mapuche noble, rico, culto (según el cura Moesbach). "Persona de influencia por su posición y fortuna". La sabiduría iría estrechamente relacionada a la riqueza. Fuente. Historia del Pueblo Mapuche.Pag.27.

9 Posiblemente se refiera al proceso mediante el cual desde el año 1884 y hasta el año 1910; se procedió al remate de tierras y a la reducción de indígenas. Fuente. Ibid .Pag.410. Como dijimos arriba, ámbas comunidades (Lonko Jacinto Carrasco Lleuvul y Lonko Catrileo Lleubul) fueron divididas por la ley 17.729.

10 Lafkenche: es el nombre que reciben los mapuche que viven en la costa, en el oeste. El lafken mapu

11 Pikunche: es el nombre que reciben los mapuche que viven hacia el norte.

12 Maloquear: acción de quitar animales, de tomar revancha. Posiblemente se refiera a los hechos de violencia que se desataron luego del último Malón de 1881, en donde los caciques que apoyaban el ejército chileno, aprovecharon de resolver rencillas pasadas en contra de los caciques que se habían revelado..

13 Eluwun: ceremonia fúnebre. Fuente.

14 Lelfun: pampa.

15 Lonko: principal, cabeza, cabecilla, por lo tanto jefe.

16 Werken: mensajero, embajador. Fuente. Centro de Documentación Ñuke Mapu.

17 Aukan: guerrero.

18 Awun: uno de los momentos del ngillatùn o eluwun que consiste en el galope circular de hombres a caballo alrededor del campo ceremonial, en sentido contrario a los punteros del reloj. Consta de cuatro vueltas y una de sus finalidades es ahuyentar la presencia de espíritus negativos.

19 El año exacto de radicación de las comunidades de Guampomallín es 1895.

20 Winka: vendría de inca, "muchos incas" y fue adoptado por todos los extranjeros no mapuche. Es robar, demostrando que dicha acción se asocia principalmente con la invasión. Fuente. Historia del Pueblo Mapuche.

21 Kultrung: instrumento de percusión consistente en una vasija de madera cubierta de cuero de chivo o caballo; en el cual están dibujados los cuatro lados de la Tierra (del universo) Tiene diversas funciones sociales, pero la más importante es servir a la machi en sus ceremonias. Tiene también un carácter simbólico y representativo, pues la machi al sostenerlo en la mano simbólicamente está sosteniendo al mundo. Fuente. Recado Confidencial a los Chilenos.

22 Ngnechen: el sostenedor de la gente. Luego de una fusión con la palabra williche Elchen, que significa el creador de la gente; toma la acepción de dios, el dueño de la creación, el que da vida, mantiene, quita, corrige. Artículo de Trivero, publicado el año 1999. en pagina electrónica del Centro de Documentación Ñuke Mapu.

23 Nag Mapu: la superficie, la Tierra que Andamos. Fuente. Recado Confidencial a los Chilenos.

24 Lleufun: sombra. Fuente. Nombres y Apellidos Mapuche. Artículo de Jorge Calbucura. En pagina electrónica Ñuke mapu.

25 Paillal: tranquilo. Fuente. Ibid

26 En ambos casos se refiere a apellidos de familias. Los apellidos o nombres mapuche representan la pertenencia, el tronco común de los descendientes. El apellido simboliza la alianza con el espíritu del antepasado y que originó el linaje (pillan), que sobrevigila y defiende a sus miembros. Fuente. Nombres y Apellidos Mapuche. Artículo de Jorge Calbucura. En pagina electrónica Ñuke Mapu.

27 Paliwe: la cancha del palin.

28 Se refiere también a las empresas forestales, que además de robar tierra, la secan con las plantaciones y contaminan las comunidades con los pesticidas.

29 Ad Mapu: el conjunto de las tradiciones.

30 Juan Agustín Figueroa: Propietario del fundo Nanchahue, Presidente de la Fundación Neruda, Miembro del Tribunal Constitucional, responsable de la prisión de los lonkos Aniceto Norín y Pascual Pichun por “amenazas terroristas”. Ver: Prontuario de Agustín Figueroa.

31 Lautaro Carmona: lo mismo

32 La Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. Fue creada en 1994 bajo el primer gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia, al mando de Patricio Aylwin Azocar. Ley Indígena 19 253. Se enmarca en la política estatal indígena diseñada por la Concertación para tratar las demandas indígenas.

33 En todos los casos se refiere actuales dirigentes mapuche que se han sentido a dialogar y participar con los gobiernos de la Concertación.

34 Ruka: la casa.

35 Existe varias denuncias respecto a que las plantaciones de pinos y eucaliptos son responsables de la escasez de agua en las comunidades, toda vez que las comunidades se convierten en islas rodeadas de plantaciones, a lo que se suma el hecho de que el rápido crecimiento de estos arboles se debe precisamente a la cantidad de agua que consumen.

36 Leftrarú: cóndor veloz. Guerrero mapuche que fue muerto el año 1557, en la localidad de Peteroa.

37 Se refiere al actual Presidente de la República Ricardo Lagos Escobar.

38 Alcalde de Santiago en el momento en que fue redactado este documento y candidato único de la coalición de la derecha chilena.

39 Cerro Huelén: actual cerro Santa Lucía. Emblemático pues es el lugar físico que fue “tomado” por los españoles para realizar la fundación de lo que hoy es la ciudad de Santiago.

40 El “mono” es una figura de Caupolicán que se encuentra en el cerro Huelén, mandada a poner por Benjamín Vicuña Mackena. Dicho sea que, efectivamente sus rasgos no se asimilan para nada al guerrero mapuche, sino más bien presenta rasgos y hasta el tocado de un indio norteamericano.

41 Posiblemente se refiera al Parlamento de Quilín, el 6 de enero del año 1641. Este parlamento reconoció la frontera en el río Bío-Bío, y la independencia del territorio mapuche. Fue este el reconocimiento formal por parte de España, de la independencia de los territorios comprendidos entre Bío-Bío y Tolten. Por lo tanto una nación independiente, fuera de la Capitanía General de Chile. Por otro lado este suceso es clave dentro de las reivindicaciones mapuche, siendo este Parlamento la base de las exigencias políticas por el reconocimiento de su autonomía como Nación.

42 Arauko: posiblemente de la voz Rau, que según el cacique Pascual Coña sería traducida como "ruido de agua". Luego los españoles ocuparían la palabra arauko. Sin duda una castellanización.

43 Coñoepan: este Cacique no participó en el alzamiento general del año 1881. La historia oral relata que él era dueño de mucha riqueza y que por tanto no quiso participar del levantamiento; sin embargo se refugió en el Fuerte chileno de Ñielol. Una vez terminada la mal llamada Pacificación de la Araucanía, fue nombrado Cacique General de la Pacificación por parte de ejército chileno.